



Al Público:

marzo 1952

El Circuito CMQ, a través de sus plantas de televisión y radio, estuvo repitiendo, durante el día de ayer, una nota injuriosa contra el periódico EL MUNDO. La CMQ ha empleado un lenguaje vulgar y se ha entretenido en calumnias que sólo denigran a quienes las dicen.

EL MUNDO, hoy como siempre, no desciende a la procacidad, no entra en competencia de insultos con nadie. Queden tales menesteres para quienes no se respetan a sí mismos ni respetan al público.

Siempre ha Podido la CND Contratar la TV

Se Debe a la Comisión de Deportes el Auge del Boxeo

marzo 1952

La Comisión Nacional de Deportes, a través de su Asesor General de Boxeo y Luchas, señor Ernesto Azúa, ofreció anoche, por las pantallas del Canal 2 de televisión, una pormenorizada relación de la forma en que ha contribuido la CND al auge del boxeo y señaló que ese organismo siempre estuvo en condiciones de pactar directamente las transmisiones de ese deporte por la TV. He aquí el texto de sus palabras, que reproducimos íntegramente dado el interés público que ha despertado esta cuestión:

A ocupar hoy este asiento ante las cámaras de televisión y solicitar la atención del respetable público, lo hacemos por encomienda de la Comisión Nacional de Deportes, para que, sin el menor espíritu de polémica, aclaremos en nuestro carácter de Asesor General de Boxeo y Luchas, una serie de conceptos—que en unos casos en forma confusa y en otros equivocada—han sido mencionados por el señor Goar Mestre, Presidente de la Empresa del Circuito CMQ, en la exposición pública que hizo el pasado sábado por la noche por el Canal 6, en relación con el proceso que han tenido las negociaciones tendientes a la cesión de los derechos para televisar el Boxeo Profesional de los sábados por la noche, en la Ciudad de La Habana.

CRISIS DEL BOXEO

EN el curso de su peroración, el señor Mestre se refirió en cuatro oportunidades a que el resurgimiento del boxeo se debía a la televisión. Mientras gran parte de la crónica deportiva y la mayoría de los funcionarios de la Comisión Nacional de Deportes veían en este nuevo y revolucionario invento una amenaza extraordinaria para el deporte en general y para el boxeo en particular, por ser este el espectáculo que más se presta para el video, nosotros fuimos y somos, defensores de la televisión, por considerarla un complemento útil y eficaz en toda buena organización.

Se comete, sin embargo, una gran injusticia si se atribuye el formidable éxito alcanzado por el boxeo en Cuba en los últimos tiempos, sólo al concurso de la televisión.

El señor Mestre mencionó el primer contrato firmado para la televisión por el boxeo en 1950 para iniciar su cumplimiento en 1951. Sin embargo, es fácil ver en los libros de la Asesoría de Boxeo y en las colecciones de los periódicos capitalinos, que el año 1951 fué uno de los más pobres que ha tenido el boxeo cubano. Cuando el doctor Lorenzo Nodarse tomó posesión como Director de Deportes en los últimos días del mes de marzo de 1952, apeló a nuestra amistad para que volviéramos al boxeo en

carácter de promotor. Hacía meses que el deporte de los puños se hallaba inactivo en lo profesional y casi fenecido en lo amateur.

Fué el amigo Oscar Martínez Conill, entonces promotor de luchas, quien nos decidió a aceptar la invitación del doctor Nodarse. De ahí surgió nuestra empresa con Martínez Conill. Tan pronto hicimos nuestros primeros planes, le pregunté a Martínez Conill cuales eran las posibilidades de contar con alguna cooperación por parte de la televisión, ya que él estaba ligado a ella por su espectáculo de lucha.

Su respuesta fué desconsoladora. El boxeo no tenía interés desde ese punto de vista, aunque prometió hacer algunas gestiones; pero éstas evidentemente no dieron resultados, ya que su proposición concreta fué: que saliéramos a buscar patrocinadores. Nuestro primer paso fué encaminado hacia las oficinas del viejo amigo "Mingacho" Méndez, popular gerente de "El Cuño" y deportista mil por mil. Cuando solicitamos su cooperación, nos dijo que el boxeo no tenía público y que daría su apoyo a cualquier otro programa de lucha que fuera atractivo.

